María Montserrat Fernández Murillo

Nació el 13 de junio del año 1984. Es Licenciada en Literatura de la Universidad Mayor de San Andrés. Fue ganadora de premio de poesía de la Cámara del Libro y la Fundación Pablo Neruda con el poemario "Crisálida Andina" (2008), conformado por seis poemas extensos que rescatan figuras míticas para habitar el espacio andino. Su segunda producción literaria, "Warmi" (2011), es un poema extenso que cuenta el duelo de la esposa del pescador muerto; rito que sucede a orillas del lago Titicaca. Su producción crítica se encuentra en las revistas *Nuestra América*, *La lagartija emplumada* y *Tink´azos* y en la colección de libros de ensayo *La crítica y el poeta* (2011-2013). Actualmente es docente de la Universidad Católica Boliviana.

HIELO

Mañana, yo y tus primeras visiones seremos ceniza.

Hoy
pienso como consuelo que podrías tener el origen en el error.
En el dolor hay tanto, te digo
y veo tu voz escabullirse, pero vacila ante el vacío de una puerta abierta.
La creencia, pienso, pero no lo digo.

Resonarás en sufrimiento, digo, y piensas que no soy buena,
pero en verdad soy bella.
Una mujer buena no es nunca bella.
Vuelvo a pensarte: creencia.

Simularás ser voz indulgente: – Me sucede que eres tú, dirás
y pensaré en la lluvia
porque hay que distinguir dos cosas:
el miedo que se filtra gota a gota
y el sudor pálido de tu mentira.
Simularé ser voz indulgente: – Lo sé, diré
y pensaré que el próximo rompimiento es el del cascarón, no del círculo.
Nunca pasará, pienso: Nunca seremos dos y no seremos más sencillos.

Tu renunciamiento es miedo y yo no sé de qué.
Esta es una salvación, te digo.
No me entiendes, no quieres…
Entonces permanezco en los estampados
a ti esto te avergüenza,
a mí me enoja.

¿Qué te importa a ti si yo te amo?
tú inclinación a la soledad me asombra y me conmueve como un espejo
reposo en el fondo de tu imagen
sólo así sales del escondite, pero no dices nada.

Pienso: hay una distancia mínima y absoluta:
siempre me imagino tal cosa, libre y oscura
siempre te imaginas tal cosa, cauta y soleada

Las cosas que nos oprimen tienen dulces ecos.
Eso es: creer en un ser que oprime el aire libre.
Eso es: no crees en mí.

Terminará con lluvia como debe ser,
pero antes sólo pido un tiempo
de capricho, de pausa, (de miedo),
hagamos hielo.

Table of Contents / Indice